

¡Por favor, Ponga de Pie la Verdadera Iglesia, Porque No Puedo Distinguir la Diferencia!

Samuel H. Nodal

“Tiene que Haber un Cambio de Carácter” (Ético, Moral y Espiritual)

¡No puedes seguir viviendo con el mismo estilo de vida pecaminoso de siempre!

*¡Las palabras no significan nada si tu estilo de vida no cambia! **¡Los Hechos hablan más Fuerte que las palabras!** ¡Eres una Nueva Creación en Cristo, Nacido del Espíritu de Dios! La palabra «Santo» significa apartado del mundo para la obra de Dios.*

Por lo tanto, **el que está unido a Cristo es una nueva persona.**

Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. (2 Co. 5:17) DHH

Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes. (Ez. 36:26,27)

A los que antes conocí, también los predestiné para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestiné, a estos también llamé; y a los que llamé, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. (Ro. 8:29,30)

¿Qué le ha Sucedido a la Iglesia Moderna?

En mis viajes misioneros, e visito todo tipo de Iglesias. La Iglesia moderna no se parece en nada a la imagen de Jesús. Han convertido la santidad en bailes sobre un escenario, con espectáculos de luces y máquinas de humo, ¡pensando que así se adora al Dios Todopoderoso! ¡La Iglesia verdadera es responsable de SOLO Dos Cosas: Adoración (respeto) y Obediencia! Dios siente repugnancia hacia cualquiera que se llame Cristiano y le falte el respeto a Su presencia (autoridad) y a Su Palabra. ¡El Juicio de Dios es algo que debe temerse profundamente!

Jesús Destruirá a todos los que se Opongan a su Voluntad. Lea la Historia Completa:
(Números 16:1-50)

Y Moisés dijo: “En esto conocerán que el SEÑOR me ha enviado para hacer todas estas obras, y que no es iniciativa mía. “Si éstos mueren como mueren todos los hombres o si sufren la suerte de todos los hombres, entonces el SEÑOR no me envió.

“Pero si el SEÑOR hace algo enteramente nuevo y la tierra abre su boca y los traga con todo lo que les pertenece, y descenden vivos al Seol (región de los muertos), entonces sabrán que estos hombres han despreciado al SEÑOR.” **Y aconteció que cuando terminó de hablar todas estas palabras, la tierra debajo de ellos se partió, y la tierra abrió su boca y se los tragó, a ellos y a sus casas y a todos los hombres de Coréb con todos sus bienes. Ellos y todo lo que les pertenecía descendieron vivos al Seol; y la tierra los cubrió y perecieron de en medio de la asamblea. Todos los Israelitas que estaban alrededor de ellos huyeron a sus gritos, pues decían: “¡No sea que la tierra nos trague!” Salió también fuego del SEÑOR y consumió a los 250 hombres que ofrecían el incienso.** (Nm. 16:28-35) NBLH

Dios Juzga a la Gran Ramera de Babilonia (todas las religiones falsas de la Tierra)

Y gritó con potente voz: “¡Cayó, cayó la gran Babilonia! Se ha convertido en habitación de demonios, en guarida de todo espíritu inmundo y en guarida de toda ave inmunda y aborrecible. “Porque todas las naciones han bebido del vino de la pasión (del furor) de su inmoralidad, y los reyes de la tierra han cometido actos inmorales con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con la riqueza (el poder) de su sensualidad (su lujo).” Y oí otra voz del cielo que decía: “**Salgan de ella, pueblo mío, para que no participen de sus pecados y para que no reciban de sus plagas. “Porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. “Páguenle tal como ella ha pagado, y devuélvanle doble según sus obras. En la copa que ella ha preparado, preparen el doble para ella. “Cuanto ella se glorificó a sí misma y vivió sensualmente (lujosamente), así denle tormento y duelo (llanto), porque dice en su corazón: ‘YO estoy SENTADA como REINA, Y NO SOY VIUDA y nunca veré duelo** (llanto).’ (Ap. 18:2-7) NBLH

Ahora que Conocemos el Temor del Señor, ¿Cómo Debemos Actuar?

El Amor de Dios No Tolerancia el Pecado (Ni lo Justifica) y Aborrece el Sistema del Mundo: Aquí, el término «Sistema del Mundo» no se refiere a la hermosa creación de Dios (Montañas, Ríos, Lagos, Selvas tropicales, etc.); se refiere a un sistema mundial controlado por satanás: Gobiernos, Política, Medios de Comunicación, Educación, etc. ¡Las cosas malignas del Mundo!

No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él, porque nada de lo que hay en el mundo los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida proviene del Padre,

sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. (1 Jn. 2:15-17)

No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y se vuelvan y os despedacen. (Mt. 7:6)

Por carta ya les he dicho **que no se relacionen con personas inmorales.**

Por supuesto, no me refería a la gente inmoral de este mundo, ni a los avaros, estafadores o idólatras. En tal caso, tendrían ustedes que salirse de este mundo.

Pero en esta carta quiero aclararles que no deben relacionarse con nadie que, llamándose hermano, sea inmoral o avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni siquiera deben juntarse para comer. ¿Acaso me toca a mí juzgar a los de afuera? ¿No son ustedes los que deben juzgar a los de adentro? Dios juzgará a los de afuera. Expulsen al malvado de entre ustedes.

(1 Co. 5:9-13) NVI

¡Hoy en día, las Iglesias están llenas de personas que escuchan la Palabra de Dios pero no prestan atención a lo que les dice! Acuden el altar del arrepentimiento una y otra vez por el mismo asunto, sin lograr la victoria sobre él. Esta No es la Vida Cristiana Victoriosa que Dios nos ofrece. En general, me parece que la Iglesia de hoy es muy superficial e inmadura. Tienen poca sabiduría, y su discernimiento es casi inexistente, lo que los convierte en presa fácil para satanás y sus espíritus malignos.

El Apóstol Juan nos Ofrece Excelentes Explicaciones en sus Epístolas.

Si afirmamos tener comunión con él, pero caminamos en la oscuridad, mentimos y no vivimos conforme a la verdad; ¡ Juan se le consideraba el apóstol del Amor!

Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado. (1 Jn. 1:6,7)

¿Cómo sabemos si hemos llegado a conocer a Dios? Si obedecemos sus mandamientos. El que afirma: Lo conozco, pero no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no tiene la verdad. En cambio, el amor de Dios se manifiesta plenamente en la vida del que obedece su palabra. De este modo sabemos que estamos unidos a él: el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió.

(1 Jn. 2:3-6) NVI

Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios lo guarda y el maligno no lo toca. Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna. Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén. (1 Jn. 5:18-21)

Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Todo aquel que permanece en él, no peca. Todo aquel que peca, no lo ha visto ni lo ha conocido. Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia y que no ama a su hermano, no es de Dios. (1 Jn. 3:5-10)

¿Qué Pasa si Pecamos Después de Creer?

*La Solución de Dios al Problema del Pecado del hombre es: ¡Un Corazón quebrantado de Arrepentimiento es nuestro Sacrificio a Dios!. No se dejen engañar: ¡nuestra victoria contra el mundo, la carne y el diablo reside en un arrepentimiento sincero, acompañado por sacrificio de cambio de conducta! Sin arrepentimiento no hay perdón; ¡sin perdón no hay cambio! Todos le fallamos a Dios en un momento u otro; no existe tal cosa como la perfección espiritual mientras habitamos en este cuerpo mortal. Los demonios afectan tu cuerpo con todo tipo de enfermedades y dolores. Asimismo, los demonios afectan tu alma con ansiedad, depresión, confusión mental y desequilibrio emocional. Primero deberías someterte a un examen físico para determinar si estos problemas son causados por desequilibrios químicos. Si el médico no encuentra nada anormal en ti, podría tratarse de un problema espiritual. ¡Asegúrate primero de estar verdaderamente salvo y de no estar fingiendo! No entregues tu alma ni tu cuerpo al Pecado; esto abre legalmente la puerta para que entren los demonios. Y créeme: ¡no entran para recoger flores! Lo destruirán todo si se lo permites (a tu familia, a tus amigos, tu economía y tu vida eterna). **El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir;** (Jn. 10:10)*

El único Sacrificio que Dios Aceptará por el Pecado

(La Naturaleza Pecaminosa es distinta de nuestros pecados cotidianos)

*¡Es muy importante saber y comprender esto! La Naturaleza Pecaminosa (en singular) que heredamos de Adán es diferente de los pecados (en plural) que cometemos en nuestro caminar diario con Dios. Permítame explicarlo: la Naturaleza Pecaminosa permanecerá en nosotros hasta el arrebatamiento de la Iglesia. No hay nada que podamos hacer al respecto. ¡En ese momento (el arrebatamiento), Dios la eliminará y la destruirá permanentemente! En otro lado, ¡de nuestros pecados cotidianos sí podemos arrepentirnos! La Naturaleza Pecaminosa siempre estará dentro de nosotros; también se le llama **la carne** o **la naturaleza carnal**. ¡Esto es lo que satanás utiliza para tentarnos a pecar contra Dios! ¡Tu única defensa es el Espíritu Santo! Si te sometes al poder del Espíritu Santo a través de Cristo, puedes vencer el poder de la carne, del mundo, y del diablo. Es cuando le fallamos a Dios y cometemos pecados que podemos arrepentirnos. Si no entregas tu vida a Cristo, el Espíritu Santo no puede morar dentro de ti; por lo tanto, la Naturaleza Pecaminosa reina de manera absoluta, ¡ya que no perteneces a Dios y Él no puede perdonarte!*

Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. (Sal. 51:16,17)

Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que **presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto. No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento**, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Ro. 12:1,2)

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso y su palabra no está en nosotros. Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Pero si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo. Él es la propiciación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. En esto sabemos que nosotros lo conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo lo conozco, pero no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso y la verdad no está en él. Pero el que guarda su palabra, en ese verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. (1 Jn. 1:8-2:5)

*En pocas palabras, un Cristiano maduro debe llevar una vida buena y santa; en el caso de que resbale y caiga, se arrepiente y le pide perdón a Jesús. Jesús lo restaurará, pero no le quitará el dolor ni las consecuencias de ese pecado. Créeme: ¡algunos pecados son tan costosos que no podrás recuperarte del dolor o del daño que han causado! El pecado te saldrá muy caro, y mucho más de lo que estás dispuesto a pagar. Una vez que los demonios están dentro de ti debido al Pecado, la única manera de expulsarlos es confesando tu pecado a Jesús y arrepintiéndote. Si te arrepientes de Corazón (Jesús lo sabrá) y te apartas de ese Pecado, el Poder del Espíritu Santo expulsará a ese demonio de tu Cuerpo o Alma. Confesar significa simplemente **“estar De Acuerdo con lo que Dios ha dicho;”** eso es exactamente lo que significa confesar: El Arrepentimiento, por otro lado simplemente significa **“Alejarse con Fuerza de esa Acción”**. Cuando los demonios abandonan el cuerpo, se produce la verdadera sanación. Cuando los demonios abandonan el alma, la angustia mental, la ansiedad y la paz perfecta invaden tu mente.*

No Perdonar es Forma Segura de que los Demonios Accedan Legalmente Tu Cuerpo y Alma

*Dios perdonó tus pecados, así que EL exige que también perdonemos a los demás. Si alguien peca contra ti y no lo perdonas, eso abre la puerta para que los demonios entren legalmente a tu ser. Ahora bien, **perdonar NO significa** dejar que alguien se aproveche de ti. Pero sí significa que ya no te preocupes por lo que te hizo ni desees vengarte o matarlo. Lo ignoras por completo y lo apartas de tu vida. Nunca más piensas en él. Dios dice: **¡La Venganza es mía, Yo pagaré; NO TÚ!***

Pero si no perdonáis sus ofensas a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. (Mt. 6:15)

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.
(Ro. 12:19)

Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? **¿Hasta siete?** **Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.** Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Cuando comenzó a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A este, como no pudo pagar, ordenó su señor venderlo, junto con su mujer e hijos y todo lo que tenía, para que se le pagara la deuda.

Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba diciendo: “Señor, ten paciencia conmigo y yo te lo pagaré todo”. **El señor de aquel siervo, movido a misericordia, lo soltó y le perdonó la deuda.** Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos que le debía cien denarios; y agarrándolo, lo ahogaba, diciendo: “Págame lo que me debes”. Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: “Ten paciencia conmigo y yo te lo pagaré todo”. **Pero él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara la deuda.** Viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. **Entonces, llamándolo su señor, le dijo: “Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?”.** **Entonces su señor, enojado, lo entregó a los verdugos (demonios) hasta que pagara todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.** (Mt. 18:21-35)

*Recuerden que Dios dijo; “**Por sus Frutos los Conoceréis**”* (Mt. 7:16-21)

Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, **todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que por sus frutos los conoceréis. No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.**
(Mt. 7:16-21)

Los verdaderos discípulos escuchan la voz de Dios. Quien dice ser salvo, pero vive la vida de los que no lo son, es un mentiroso. No me refiero a un tropiezo o a un fallo momentáneo; hablo de un estilo de vida constante y sin arrepentimiento. De alguien que dice lo correcto, pero se niega a ponerlo en práctica. Saben lo que dice la Palabra, pero se niegan a obedecerla. Los creyentes de fachada son muy buenos actores; a veces, su desobediencia es tan sutil que logran mantener la apariencia de un discípulo Cristiano (2 Tim. 3:5). Tener el nombre inscrito en el registro de una Iglesia no significa nada. Los nombres en los registros eclesiásticos no salvan a nadie, las buenas obras no salvan a nadie, el bautismo en agua no salva a nadie, tomar la comunión no salva a nadie, etc...

“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas humanas.”

(Mt. 15:8,9) NVI

¿Qué significa; “conocerlos por sus Frutos”?

La Fe sin obras es el perfil del incrédulo. Van a la Iglesia, a veces hasta diezman, pero se niegan a poner en práctica la Palabra de Dios a diario. Piensan mucho de si mismo. Ellos saben lo que necesitan cambiar en sus vidas, pero el diablo los engaña continuamente al no escuchar lo que el Espíritu Santo les dice. He conocido personas que han estado en la Iglesia por muchos años, incluso en puestos de liderazgo, pero no han cambiado a la imagen de Cristo. Todo lo que ponemos por encima de Dios es un ídolo. Dios tiene que ser la primera opción en nuestras vidas.

Ama a tu Hermano (¿Qué Significa Eso?)

El que dice que está en la luz y odia a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz y en él no hay tropiezo. Pero el que odia a su hermano está en tinieblas y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos. (1 Jn. 2:9-11)

Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. (1 Jn. 3:17,18)

Nadie ha visto jamás a Dios. **Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se ha perfeccionado** (*madurado*) **en nosotros.** (1 Jn. 4:12)

Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. **Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios en él.**
(1 Jn. 4:16)

Si alguno dice: **Yo amo a Dios, pero odia a su hermano, es mentiroso, pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?**
(1 Jn. 4:20)

Hijo de hombre, te he puesto por Centinela de la Casa de Israel

Hijo de hombre, te he puesto por centinela de la casa de Israel; cuando oigas la palabra de mi boca, adviérteles de mi parte. Cuando yo diga al impío: “Ciertamente morirás”, si no le adviertes, si no hablas para advertir al impío de su mal camino a fin de que viva, ese impío morirá por su iniquidad, pero yo demandaré su sangre de tu mano. Pero si tú has advertido al impío, y éste no se aparta de su impiedad ni de su camino impío, morirá él por su iniquidad, pero tú habrás librado tu vida. 8

Y cuando un justo se desvíe de su justicia y cometa iniquidad, yo pondré un obstáculo delante de él, y morirá; porque tú no le advertiste, él morirá por su pecado, y las obras de justicia que había hecho no serán recordadas, pero yo demandaré su sangre de tu mano. Sin embargo, si tú has advertido al justo para que el justo no peca, y él no peca, ciertamente vivirá porque aceptó la advertencia, y tú habrás librado tu vida. (Ez. 3:17-21) LBLA

¡CREYENTES INCRÉDULOS!

Empecemos diciendo; La Biblia es nuestro Fundamento. Es la Verdad Absoluta de Dios, ¡Cualquier cosa o persona que la contradiga es mentiroso! Es nuestra guía de instrucción y corrección sobre la justicia de Dios por medio del ESPÍRITU SANTO! El problema es, ¡Algunos creen y otros creen que creen! La Palabra tiene que ser leída (GRAPHE), luego comprendida y creída (LOGOS) y, finalmente, vivida (RHEMA):

Dios Nos Da Advertencia:

No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!” , entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”. Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”. (Mt. 7:21-23)

Tenga en cuenta de que estos se llamaban Cristianos, el Nuevo Testamento está escrito hacia los Cristianos solamente, ¡No a los incrédulos (mundo)! Jesús se dirige aquí a la Iglesia. En este capítulo (Mateo 7) Jesús habla de los hipócritas, habla de dar cosas santas a los perros y perlas a los cerdos, habla de la puerta recta y estrecha, habla de cómo un buen árbol no puede dar malos frutos, y cerró diciendo; ¡El necio construyó su casa sobre la arena!

Note que Jesús No los Llamó Mentirosos (Mt. 7:22) “realmente hicieron esas cosas” Pero había algo en lo que estaban haciendo que estaba totalmente mal y que insultó al Señor! El Señor parecía estar muy enojado e insultado cuando declaró; “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”. Estas personas parecían ser Cristianos pero en realidad eran farsantes, confiando en sus propias obras, en su naturaleza carnal en lugar del Espíritu Santo. ¡No tenían una verdadera relación con Jesucristo!

Eran como actores de una obra de teatro dispuestos a recibir el aplauso de los hombres. Se engañaron a sí mismos. Una cosa es que alguien te mienta, pero otra muy distinta es que te mientas a ti mismo. El verdadero problema no es lo que la gente piensa de ti, sino lo que Dios piensa de ti. No te preocupes por la opinión de la gente. La mayoría de ellos están más desordenados que tú. Mostrándole a Dios tus buenas obras no es señal de que eres un verdadero discípulo. Un verdadero discípulo se conoce por su obediencia a la voluntad de Dios.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame, porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. ¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma? (Mt. 16:24-26)